IZQUIERDA REPUBLICANA

AÑO VI | Oficinas: Tacuba 15 altos | MEXICO, D. F., 20 DE OCTUBRE DE 1949 | Registrado como artículo de segunda clase en la Administración Central de Correos de México, D. F., el 19 de abril de 1948. | NUMERO 54

FUNDACION PABLO IGLESIAS - MADRID - Monte Esquinza, 30-3.º dcha.

PERFILES DE NUESTRO TIEMPO

EL CERDO IDEALISTA

Por Alvaro de ALBORNOZ

NO tengo ni tuve nunca la menor simpatía por el marxismo. El marxismo fué, en cierto modo, la tragedia espiritual de mi mocedad. Me habían seducido, como a otros jóvenes —¡y cómo lo lamentaba "Clarín"!— los folletos de propaganda entonces en boga, de una simplicidad, de una suficiencia y de una pedantería insuperables. Todo el socialismo anterior al Manifiesto de Marx y Engels de 1848 era una birría. Owen, Saint-Simón, Fourier y demás apóstoles del socialismo "utópico" eran unos pobres majaderos. El genial Proudhon, poco menos que un imbécil. Las más profundas doctrinas de la filosofía y de la ciencia eran liquidadas con una frase, y los sucesos históricos de mayor volumen se desvanecían ante el nuevo socialismo "científico" como pompas de jabón. Kant, decía Lafargue, era un sofista burgués. Y Gabriel Deville se burlaba como de un juguete para niños de "los principios de relumbrón de la Revolución francesa.

El rescate fué duro. El verdadero marxismo, claro está, no era eso. Marx tenía discípulos como aquél de Sócrates del cuento de Leopoldo Alas, que andaba a la caza de un gallo para Esculapio. El marxismo era un conjunto de doctrinas filosóficas, económicas, jurídicas, históricas, sociales que exigían un estudio paciente, minucioso, un trabajo de la más severa disciplina, además de una preparación que no suele tener un estudiante universitario. "Esto es una calcinación celebral", me decía un aprendiz de marxista de Oviedo, obrero de humilde profesión, ante el capítulo de "El Capital" que, en la traducción de que disponíamos, se titula "metafísica de la mercancía". La excursión por el campo vastísimo del marxismo fué larga, árida, penosa. Y, al final, decepcionante. El socialismo "científico" no parecía, en verdad, más científico que el desdeñado socialismo "utópico". Y no era, además, simpático, con su doctrina de la lucha de clases y la dictadura del proletariado, para un "solidarista" y un liberal.

Tampoco era simpática "la figura" del gran pensador revolucionario. Un temperamento duro y un carácter áspero. Una pluma estridente y atrabiliaria, que descendía fácilmente de las altas regiones de la crítica y del análisis a las violencias del panfleto. Con harta frecuencia, más la exasperación del resentimiento que la serenidad e imparcialidad del investigador. Ante la obra de los demás, una irreverencia que llega a veces al furor iconoclasta. Marx no dejaba, como suele decirse, títere con cabeza ni en el campo científico ni en el literario. No ya la unción del apóstol, pero ni siquiera la simpatía y la cordialidad del humanismo.

Con todo, de la excursión árida y penosa queda la convicción de que el mundo, después de Rousseau y de Marx, ya no puede ser lo que era antes. Queda la admiración que inspira el gran pensador, de vuelo aquilino, cuyo espíritu penetrante y sagaz, agudo como una saeta, ha contribuido no poco a desentrañar los más profundos misterios de la historia. Y queda el respeto por la vida ejemplar del gran luchador, del heroico combatiente. Este coloso del pensamiento, que hubiera podido ser la gloria de cualquier Universidad burguesa, vivió en las mansardas de Europa como un proscripto. Este materialista, zaherido implacablemente por todas las reatas del idealismo convencional, vivió como un asceta, murió en la miseria y sus huesos yacen en una tumba casi ignorada. El materialmismo marxista ofrece, con el de Marx, los ejemplos de espiritualidad más alta: el de Rosa Luxemburgo y Liebneckt en Alemania; y en nuestra España el de Juilán Besteiro, ante cuyo sacrificio sentimos todos la emoción más pura.

SE comprende que se combata al marxismo por antiliberal. Y, sin embargo, esto no pasa de ser un tópico. Ello se explica porque una gran parte —si no la mayor parte— de los adversarios del marxismo viven bajo dictaduras vergonzosas de repugnantes oligarquías. Se combate la dictadura del proletariado, pero se acepta, y se tasca, y se masca, la dictadura militar, la dictadura financiera o la dictadura clerical. Uno de los espectáculos, iba a decir más dolorosos, pero diré más pintorescos, de nuestra época, es la guerra declarada al fascismo por los Estados feudales del Africa y del Asia.

Pero el espectáculo más pintoresco, si no fuese trágico, de nuestros días es la cruzada antimaterialista desatada contra el marxismo. En España se ha volcado en el espiritualismo cristiano toda la picaresca. Lázaro de Tormes, idealista furibundo. Rinconete y Cortadillo, antimarxistas acérrimos. Pablillos, Marcos de Obregón, Guzmán de Alfarache y todos los Guadaña, enemigos jurados del materialismo histórico. Luis Candelas y Juan March, caballeros cruzados de la civilización de Occidente. Haría falta un gigante de la sátira, un coloso del sarcasmo para destruir hasta pulverizarla a esa legión de pícaros, de falsarios y concusionarios, de artífices y técnicos de la expoliación y el despojo, de virtuosos del peculado y de la estafa, unos altos caballeros de industria y otros truhanes de la más baja estofa, que, marchando tras la carroza triunfal de Mercurio, y de Venus, y de Baco, y de Caco, osan invocar, para defender los flancos desguarnecidos y la vulnerable retaguardia, la sublime cruz del Calvario.

EL PRESIDENTE DEL GOBIERNO ESPAÑOL EN MEXICO

DESPUES de asistir como observador a las primeras sesiones de la Asamblea de las Naciones Unidas, se trasladó a México, desde donde seguirá el curso de las deliberaciones del organismo internacional, nuestro ilustre correligionario don Alvaro de Albornoz.

En su domicilio fué saludado conjuntamente por don José Giral, don Mariano Ruiz-Funes, don Manuel Pérez Jofre y don Faustino Ballvé, que ostentan los principales cargos directivos de la Minoría parlamentaria del Partido y de la Agrupación de I. R. en México. El Jefe del Gobierno republicano en el destierro hizo a dichas personalidades interesantes manifestaciones sobre la situación política en torno al problema español.

DE LA ESPAÑA FRANQUISTA

¿SUBLEVACION MILITAR EN EL MARRUECOS ESPAÑOL?

Según noticias llegadas de Tánger, ha sido detenido el comandante Serrano, Jefe de los Servicos Secretos de Información de la zona española de Marruecos.

Se dice que esta detención ha sido efectuada en el momento en que en toda la zona del Marruecos español se verificaban vastas concentraciones de tropas a consecuencia del anuncio del desembarque de un cargamento de armas destinadas a un grupo de militares descontentos y a la población del Rif.

Según estas mismas fuentes de información, las autoridades franquistas guardan el más absoluto silencio sobre el asunto. Pero, al decir de ciertos militares, el comandante Serrano era el instigador de un amplio programa de sublevación militar contra el Gobierno de Franco.

Se añade que la policía internacional de Tánger, a consecuencia de una nota de protesta llegada de Madrid, ha abierto una encuesta sobre el desembarque de un cargamento de armas en los alrededores de la zona internacional.

LOS GENERALES FRANQUISTAS Y SUS CUENTAS CORRIENTES EN LISBOA

El conocido comentarista de prensa y radio, Walter Winchell, en su columna diaria del "Daily Mirror" escribe el 12 del actual lo siguiente:

Una de las razones por las cuales Franco encuentra dificultades en conseguir un préstamo americano o la ayuda del Plan Marshall, es que el Gobierno norteamericano sabe que varios generales españoles que ocupan altos cargos, tienen depositadas enormes cantidades de oro en Portugal."

RECUERDOS PERDURABLES

OTRA vez en tierras de Francia. En ellas vivimos días tristes, sombríos, y tiempos dichosos. De aquellos queda en nosotros un recuerdo amargo que no quisiéramos tener, sin dejar por eso de olvidar a quienes fueron tiranos y opresores de nustro destino. Hoy podemos caminar libremente por las que fueron antes rutas de dolor.

Gobiernos de Vichy al servicio del tirano Franco, ¡cuántas vidas truncadas de españoles heroicos os acusan y maldicen! Pero si ellos se ausentaron para no volver, vosotros ya no seráis más.

A rendir a los nuestros el homenaje del buen recuerdo, consagramos muchas horas de nuestra vida. Ello nos acuciaba al volver a pisar estas tierras de Francia, e impulsados por un noble afán, llegamos a estos bellos parajes del Midi donde reposan dos hombres insignes, otro tiempo guías y orientadores del gran Partido de Izquierda Republicana, en cuyas filas formamos para nuestro orgullo.

En Montauban don Manuel Azaña. En Toulouse, don Marcelino Domingo.

Una placa sencilla, modesta en la que se inscribe:

A LA MEMORIA DE DON MANUEL AZAÑA PRESIDENTE DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA 4-11-1.940, nos recuerdo la fecha luctuosa. La contemplamos emocionados y embebidos en el recuerdo de otros días de ilusión y de esperanza que fueron más tarde realidad, desvanecida más que pronto por errores y culpas de todos, que son hoy nuestra penitencia, dilatada, agobiante, pero no capaz de abatir nuestra fe invariable, irreductible. Azaña vive hoy como ayer en nuestros corazones. Con ellos le ofrendamos recuerdo, admiración, continuidad de las enseñanzas recibidas de su cerebro portentoso, luz viva que alumbra el camino de nustro futuro.

En la tumba de don Marcelino Domingo se lee:

NACIDO EN TARRAGONA EL 25 DE ABRIL DE 1.884.—MUERTO EN TOULOUSE EL 2 DE MARZO DE 1.939.

Todo sencillo y sobrio, como su vida, ejemplo a imitar y espejo en el que habrían de mirarse los fatigados. Marcelino Domingo lo probó todo: la cárcel, el destierro, la pobreza, la pobreza en permanencia. Pero tenía un inmenso caudal: su fe y su ilusión contagiosas en las que quedamos prendidos cuantos fuimos y somos sus pobres discípulos. Su apostolado contribuyó como el que más a las jornadas venturosas de abril. La muerte le sorprendió en peregrinación generosa y humana de liberación de la desventura de aquellos campos de concentración, vergüenza y ludibrio de unos modos de gobernar.

Lo vemos siempre en el lecho de muerte. Oímos su voz fraterna y amorosa, minutos antes de morir. Y murió como un santo civil, como lo que fué en vida. Si nos acompañara hoy en nuestra amargura, sus manos delicadas —de pulcritud como su alma— que se elevaron tantas veces en gestos magníficos para señalarnos las rutas del deber, volverían hoy a alzarse para imprecar cordialmente a cuantos quisieran correr otros caminos que aquellos obligados a transitar por quienes se sientan republicanos. El nos alentaría como en los tiempos heroicos a luchar por la República. Nada más, pero nada menos que quienes le seguimos en vida, por propia convicción, por decoro, por obligado imperativo de honrar y reverenciar a nuestros muertos. Y si desde el más allá nos contemplan, advertirán gozosos que aún somos legión los que estamos fuera de la ciénaga de las transigencias incomprensibles.

Azaña y Domingo. Nuestros hombres de ayer, nuestros maestros, guías y orientadores, hoy, mañana y siempre.

UN VIEJO REPUBLICANO

Montauban-Toulouse.

TRIBUNA DE LA JUVENTUD

EDITORIAL

EN TORNO AL PROBLEMA DE ESPAÑA

POR UNA POLITICA DE LIBERACION Y RESTAURACION REPUBLICANA

TODO el problema español está encerrado en el propio estado general de nuestro país. Por una parte existe un régimen de exterminio, vergüenza del mundo, que ha conducido a Esuaña a la desesperación. Los gobiernos franquistas no solamente han formado, con sus crueldades, un rosario de sangre, sino que han perturbado totalmente la vida nacional. Ha sido la voracidad de los dirigentes del franquismo y la acumulación de torpezas en su política económica, agraria, industrial y hacendística las causas determinantes de la presente ruina de España. Los créditos bancarios, otorgados en su mayor parte a los especuladores en vez de destinarlos a incrementar la producción, han servido para llenar las arcas de gentes sin escrúpulos con beneficios líquidos que suman cientos de millones. En el campo se siembra menos y las cosechas de cereales, leguminosas y azúcar no llegan a cubrir el 30 por ciento de las necesidades del país; la falta de alimentos es, por lo tanto, notable. Los precios siguen su carrera ascendente al igual que la circulación fiduciaria. Los transportes constituyen uña calamidad nacional. La energía eléctrica es inferior al 60 por ciento de la demanda de la industria, habiendo sufrido los productos manufacturados una merma alarmante. El régimen franquista preocupado en mantener el costosísimo aparato represivo, tiene en completo abandono las obras de irrigación; no ha estimulado la producción de abonos químicos cuya escasez es otro factor de limitación en la producción agrícola. La industria metalúrgica está en enaguas; los equipos industriales, antiguos, desgastados, deficientes precisan una renovación. España está, pues, arruinada, exhausta, enferma de muchos males; el pueblo español, hambriento, mutilado. Las cárceles, abarrotadas de presos políticos; se atormenta y se asesina impunemente.

Todo esto se sabe y nadie lo ignora. Y no son precisamente las frases, ni el querer hacer ni las eternas declaraciones políticas la mejor manera de luchar por la República y por España. Nos tenemos que dar cuenta de ello. Como españoles y como jóvenes republicanos creemos que es necesario una acción política enfocada hacia un honesto modo de entender las esperanzas y las necesidades de un pueblo que ansía liberarse. Saber pensr en España y en los españoles, sintiendo con devoción la causa de la República, es, por de pronto, lo que da patente de autenticidad a los esfuerzos por derrocar al franquismo. Naturalmente que ello entraña una jerarquía política y moral que, al parecer, muchos han olvidado, pues la contextura fundamental que caracteriza la mayor parte de los esfuerzos está representada por una obra negativa y por preocupaciones futuristas de tipo personal o de partido. Y conviene no olvidar que los partidos no se crearon de espaldas a España. Los partidos se crearon al calor de un propósito ennoblecedor de la vida y exhibiendo los intereses superiores de España. "La pasión del bien público, como dijo Azaña, es la única justificación de nuestra presencia en la política". De aquí que nos pronunciemos en contra de actitudes que favorecen posiciones extrañas al sentimiento nacional; de aquí que preguntemos: ¿Tan difícil es llegar a la fórmula suprema de la ponderación y el respeto, de la identificación plena con la tremenda situación de nustra España? ¿No se puede instituir una política común de liberación y de restauración republicana, cabalmente expresada, que sea hacedera y que enseñe a todos el cumplimiento del deber? Quisiéramos que todos se acercaran a España, que su emoción cívica fuese, como también dijo nuestro inolvidable don Manuel Azaña, "española y democrática, española por la sangre y democrática porque afirmamos el valor perpetuo del fondo humanístico de la civilización española".

MISION DE LA JUVENTUD

Por Enrique MUÑOZ ORTS

ES indudable que la sanguinaria represión de Franco no puede *parangonarse* con la de guante blanco administrada en tiempo de la monarquía. Si en aquella época podían permitirse algunas expansiones de tipo subversivo y revolucionario, a trueque de una paliza o a lo sumo de unos meses de encarcelamiento o destierro, lo cierto es que actualmente cualquier actividad de esta naturaleza, o la simple posibilidad de poderla llevar a efecto, implica peligro de muerte, como lo patentizan millares y millares de correligionarios que yacen para siempre en los cementerios españoles. La vigilancia del estado-policía alcanza caracteres gravísimos y conocedores de esta realidad no pretendemos de nuestros amigos que actualmente están en España, una actuación que conduciría exclusivamente a añadir nuevos nombres a la ya larga lista de nustros mártires, y nos conformamos y así lo expresamos públicamente con nuestro reconocimiento y gratitud, porque en tales circunstancias, y en un exceso de espíritu romántico que les honra mantengan enhiesto el pabellón de nuestra organización y sigan firmes en la defensa de los ideales que nos son comunes.

En cuanto a los jóvenes que forman parte de la emigración, cabe señalar dos grupos. El primero constituido por quienes salieron de España formando parte del equipaje de sus padres, y que pese al mucho tiempo transcurrido no han sido desempacados políticamente. Cuando por rara excepción ha ocurrido tal fenómeno frecuentemente lo hacen con etiqueta equivocada, defecto este que no le es imputabl en su totalidad, por cuanto también alcanza bastante culpa a quien no se ha preocupado, aun cuando tenía la obligación de hacerlo de inculcarle un sentiimento auténticamente republicano, que no permita su enrolamiento tras doctrinas exóticas, extrañas por completo a la realidad española. El segundo lo constituyen los que nacieron a la vida política en España, y que si bien en edad ya muchos pasaron los límites de la juventud, no pueden declinar la misión que les compete de mantener la sencia republicana de la organización a la que consagraron lo mejor de sus esfuerzos. Si no existiesen otras razones bastaría la apuntada para justificar toda una actuación. Pero es que la amargura del destiero y el conocimiento de debilidades y personalismos improcedentes, marca nuevo derrotero a su táctica de lucha. Es necesario mantenerse vigilantes y señalar en cada momento los errores en que puedan incurrir los hombres adultos. Cansados de aceptar incondicionalmente una parte de responsabilidad en los errores e incompetencias de dichos hombres, consideramos conveniente expresar nuestra disconformidad en cuanto estos se produzcan. El error en que vivíamos acerca de la intangibilidad de los actos que los hombres de nuestro partido en funciones de direción puedan realizar, queda cancelada cuando afectan al interés colectivo y especialmente de los que sufren en su carne la ignominia del régimen de Franco. Es tradicional en los organismos adultos una incompresión cerrada en sus relaciones con los juveniles. Resulta francamente difícil a estos últimos romper con los círculos cerrados que en torno a tal o cual persona se han formado en los diversos partidos. La máxima aspiración que podían tener era la de su adhesión incondicional a aqualquiera de estos grupos. La misión esencial de los elementos juveniles en el exilio ha de ser encaminada a una lucha tenaz contra cualquier personalismo, actuando dentro de los límites y normas que regulan los propios partidos, carentes de la timidez que nos inspiraba el tener que enfrentarnos a determinadas personalidades. Buscar el máximo de aportaciones a la lucha en contra de Franco, aunando más que procurando agrandar las diferencias, y que no nos haga desmayar en el empeño cualquier resultado contrario a nuestro criterio y mucho menos buscar en nuevas organizaciones o nuevos movimentos una conformidad al mismo, ya que con ello tan sólo logramos acentuar la gran división que existe, buscando una satisfacción a nuestro orgullo.

La Juventud siente con más emoción, generosidad y desinterés que nadie a la República. No se le oculta que cualquier función en este momento entraña una responsabilidad y un sacrificio. La vida, quizá la más eficaz de las maestras, le permite discernir con toda claridad qué actuaciones resultan perniciosas la interés general, y aunque en ellas vaya implícito el fracaso de queridos amigos, deben prescindir de cualquier sentimiento que le dicte su amistad y denunciarlas para que sean corregidas. Si a esto añdimos otra labor no menos callada, de estudio de los problemas económicos y sociales de España en relación con el mundo, cuando a muy pocos pretocupan esta serie de problemas, comprenderán los viejos comentaristas y quizá coincidan con nosotros en considerar que es más heroico y eficaz el trabajo ingrato de tratar de enmendar los yerros y solucionar los problemas en un orden de sensatez y democracia orgánica, que la alharaca demagógica y callejera que a nada práctico conducen.

CARTA ABIERTA A LOS JOVENES REPUBLICANOS DE IZQUIERDA

"El más alto objetivo del cultivo intelectual es dar al hombre un perfecto conocimiento y dominio de su propio ser interior". NOVALIS.

NO tomen a mal estas líneas. Ellas van precedidas de una lógica fundamental, extraídas del estudio forjado por mí, en el transcurso de nuestra convivencia y al calor de nuestras charlas en las Juventudes de las que siempre hemos formado parte activa, hasta que la madurez nos hizo sentir el peso de los años y dejar el campo abierto a los más jóvenes, ingresando, unos en los Partidos y otros en la inercia total, llegando inclusive a separarnos materialmente de lo que siempre fué consubstancial con nosotros mismos: La unidad compacta alrededor de nuestro ideario. No cabe duda de que el espíritu sigue siendo el mismo en todos, y que la fe inquebrantable en nuestras más caras esperanzas continúan siendo nuestro anhelo. Pero, eso no es todo. Los viejos y los jóvenes siempre han chocado. Choque de dos fuerzas —Partido y Juventud— son las que luchan hoy en la vida; de una parte, gente joven con el impulso agresivo de los años fuertes, en aquella otra, los que no aceptan que a la experiencia se la relegue. Y muy al contrario de lo que convendría esperar, en el encono de los días tenemos frente a frente como irreconciliables enemigos al presente —Juventud— con todas sus osadías y al pasado —Partido— con todas las protestas. Guerra, dicen aquellos a todo lo calmado, lo tradicional, lo que ha patinado el tiempo; guerra, responden del otro lado a todo lo nuevo, lo evolucionista, lo impulsivo. Y nosotros recogiendo, sintiendo, o cabe mejor, creer resintiéndonos de estos antagonismos que dividen y hacen enfermiza la consistencia social. La obra así llevada es un decir y dar para nada construir, como no sea el aquel de rebeldías y apóstrofes; siembra de malos gérmenes en el encono con que han sido logrados, cosecha abonada día y noche con todo aquello que se diría producto de envenenados residuos. Como se vive en el medio, —en el medio de Cafés— el medio habla y mustra sin esfuerzo por registrarlo. El malestar no ha escogido particulares esferas, se está moviendo y dominando en lo alto y en lo bajo, en lo estrecho y en lo amplio: donde quiera que el joven pisa, allá lo vemos capitanear y hasta arrogarse el cetro, donde avistemos a la madurez, la oíremos propestar airadamente, reclamar y erguirse. ¿De quién la razón?

No me mueve este asunto, el de llegar a un fin donde una de las dos partes, usted o yo, agote las reservas; es hora más bien de detenernos en la contienda, llamándonos a cordial convite, empezar a mover la inteligencia hacia rutas más provechosas porque a ellas converjan el que comienza con sus vigores y arrestos y el que acumuló de práctica y de ciencia. Charlas, estudios, experiencias de ambos nutridas, para ver de lograr un modo de vida que permita a todos alzarse sin que lo eliminen, donde quepamos todos en la comunión sensata y noble de un colectivo esfuerzo para conquistar paz de bien. Progreso hecho de amor y no de odios.

Formamos una organización que siempre fué una permanente escuela. Nuestros ejercicios de controversias llegan a lo más alto, y en estas polémicas, nuestro empeño debe ser, sembrar la equidad, acudiendo todos en el anhelo de comprendernos y tolerarnos.

Nunca como hoy parece tolerable el mucho conversar, entendiendo que el conversar no se traduzca en torrentes desbordados de apasionamientos, donde el grito lleve por imposición la razón, no por convencimiento. Es bonito y justo darles sitios a los pensamientos y a las almas, para que se paseen en la mejor armonía por el prado inabarcable de la vida, donde hay que permitir de vez en cuando que aquel se suba a una nube para soñar, y el otro se tienda en lo llano para buscar descanso. Y no perdamos de vista la diversidad de modelos: el hombre de hoy no puede ser el de ayer, el del pasado.

No me interno en teorías complicadas, simplemente hago un cordial llamamiento a todos los que tuvimos el placer de convivir en las horas amargas del pasado, las muy duras del destierro, y las ya permanentes de nuestro ideal. ¿Haría falta citar nombres? No. Somos muchos los que estamos diseminados en este gran pueblo, todos hemos convivido, todos nos hemos conocido aunque haya sido a corta distancia. ¿Por qué no nos desprendemos de unos cuantos minutos, para fortalecer esa unidad que siempre tuvimos? En ustedes está la palabra. Y no olviden: por el mal que se ignore o se rehace, ¿caben resentimientos?

Un cordial saludo, de:

Antonio PAZ CASTRO

EN EL ATENEO LIBERTAD

LA LIBERTAD EN EL ARTE

El miércoles día 19 del corriente mes de octubre celebró su cena-conferencia reglamentaria el Ateneo Libertad, bajo la presidencia del Lic. Faustino Ballvé a quin acompañaban, como invitados de honor, el Coronel Martín F. Bárcenas y el señor Embajador de la República Española.

Ocupó la tribuna el joven músico y musicógrafo señor José Ma. Codó quien disertó sobre "La Libertad en el Arte". Después de hacer historia de las actividades artísticas a través de los tiempos como meros placeres que se brindaban a los poderosos y de la vida del artista dependiente del capricho de estos, describió el breve período del 'arte por el arte" en que el artista fué libre para algo más que para morirse de hambre. El estatismo combinado con la demagogia es causa del amaneramiento del arte y de la anulación de la individualidad del artista. Terminó invitando al público a juzgar las manifestaciones artísticas con criterio propio y no sólo por la propaganda oficial y a los artistas a luchar por su independencia creadora.

El conferenciante fué muy felicitado y se anunció que la próxima reunión se celebrará a principios de diciembre y en ella ocupará la cátedra el ilustre criminólogo Dr. Mariano Ruiz-Funes quien disertará sobre "El Genocidio y sus formas".

IZQUIERDA REPUBLICANA EN MEXICO

(ATENEO SALMERON)

RELACION DE ALTAS Y BAJAS

Altas:

Don Pascual García.
Don Manuel Cañada Casado.
Don Emilio Gonzáles Lozano.
Don Lutgardo García Ballester.

Bajas:

Ninguna.

HOMENAJE AL PRESIDENTE ROMULO GALLEGOS

Nuestros correligionarios don Mariano Ruiz-Funes y don Antonio Espina pronunciaron dos brillanres discursos

POR iniciativa de la Unión de Intelectuales Españoles, del Ateneo Español de México, de la Unión de Profesores Universitarios Españoles en el Extranjero, del Ateneo Ramón y Cajal, de la Agrupación de Universitarios Españoles y de la de Periodistas y Escritores Españoles en el Exilio, con asistencia de más de doscientos comensales, el lunes 10 del corriente destacadas personalidades de la emigración republicana tributaron fervoroso homenaje, en el Restauranta Chapultepec, el gran escritor venezolano y Presidente Constitucional de su país don Rómulo Gallegos.

Acompañaron a S. E. el señor Presidente Rómulo Gallegos el ex-Presidente del Consejo don José Giral, Presidente de la Unión de Profesores Universitarios Españoles en el Extranjero, en representación de la Comisión organizadora y los miembros del Gabinete venezolano señores Ricardo Montilla y Alberto López Gallegos, el Presidente de la Cámara de Representantes don Luis Lande y el ex-Rector de la Universidad de Caracas don Mariano Picón Salas, quienes, con sus señoras esposas, ocuparon la presidencia del acto, entre una clamorosa ovación.

El señor Presidente de Venezuela fué recibido en el vestíbulo del Restaurant Chapultepec por el Jefe del Gobierno republicano español y señora de Albornoz, el Embajador de España y señora de Nicolau D'Olwer y las Juntas Directivas de las entidades organizadoras.

Abrió el acto el Presidente de la Agrupación de Universitarios Españoles don Antonio María Sbert, quien hizo una breve referencia de las adhesiones recibidas.

Las entidades organizadoras designaron para ofrecer este homenaje, que se rendía tanto al eminente político y amigo generoso de la España republicana, como al escritor y al maestro, a uno de los más caracterizados universitarios españoles entre el grupo numeroso de emigrados que han profesado en la Universidad de Caracas, el Profesor Eugenio Imaz; a un escritor del talento y la sensibilidad de Antonio Espina y a don Mariano Ruiz-Funes, sobre cuyo relieve en el magisterio universitario se destaca el perfil político de la emigración republicana y finalmente en nombre del Gobierno de la República española se adhirió al homenaje el Embajador de España en México Dr. Luis Nicolau D'Olwer.

PALABRAS DE DON ANTONIO ESPINA

En tanto el mundanal ruido y los dramas y las comedias bufas de nuestra hora en todas partes llenan la vida, el silencio fecundo, el pensamiento sigue su camino.

El hombre, un hombre de excepción, continúa su ruta. En ella actúan las fuerzas exteriores. El azar empuja, determina. También a él, al hombre eminente, lo mismo que a los individuos vulgares, le hiere los pies con las zarzas de la senda o tiende a su paso un tapiz florido.

En bellos párrafos explica la vida interior del hombre de pensamiento, que es el privilegio del intelectual, del literato y del artista, y se refiere después a la impresión que causan las obras del gran novelista que es don Rómulo Gallegos, terminando con estas palabras:

Estos comentarios —tan ajenos a las virtudes del silencio simbólico que antes enaltecí—, significan y tienen como único valor el de la participación entusiasta que en el homenaje conjunto que aquí rendimos a Rómulo Gallegos, tomamos los escritores de la "España peregrina" que dijo Bergamín.

Cordialidad y pleitesía hacia una primerísima figura de las letras de Hispanoamérica (y por tanto genéricamente españolas), en cuyo mapa brilla la moderna literatura venezolana muy próximos a nosotros en este momento, como los preclaros Mariano Picón Salas y Andrés Eloy Blanco.

Permitidme, por último, que ostente mi orgullo como transmisor de un voto español de admiración y homenaje —en este México prócer, de corazón y de cerebro —hacia un gran escritor de Venezuela. De Venezuela, espejo que fué (en mano de Rómulo Gallegos) de espiritualidad y democracia y que volverá a serlo, porque esa mano sigue firme y el buen cristal no se ha roto.

La sobria y bella salutación de Antonio Espina fué muy aplaudida.

DISCURSO DE DON MARIANO RUIZ-FUNES

El señor Ruiz-Funes comienza diciendo que, asociándose al homenaje al escritor, él va a rendir un homenaje al demócrata. El Presidente de Venezuela tiene títulos eminentes: un poder popular sin ejercicio y la representación de una democracia fuera de su territorio natural.

Se refiere con gran elocuencia a los peligros de los regímenes totalitarios y a las palabras de Churchill cuando declaró que la guerra pasada no se hizo por ideologías, condenando a las democracias por no haber sabido defender sus propias ideologías. Condena que a España se la quiera convertir en un patrimonio de la reacción en México.

El señor Presidente de Venezuela es un hombre liberal. También rendimos homenaje a su liberalismo. Un ilustre paisano mío, Saavedra Fajardo, dijo el siglo XVII: "Feliz la República, donde se puede sentir lo que se quiere y decir lo que se siente". En Venezuela se pudo decir todo y tal vez se dijo de más. Son las miserias de la libertad; pero estas miserias no deshonran a los tolerantes; deshonran a los miserables. También ahora el liberalismo es el pecado, como en el "Syllabus"; por todas partes lo ahogan los nuevos "tabúes". Se aspira a pensar por los demás. Las ideas y la ciencia han de ser sustituidas por las creencias. Nosotros no hemos renunciado, al pensamiento. Creemos, como San Pablo, que son necesarios los herejes. (Aplausos).

Al final de "Doña Bárbara" se dice: "Era la decadencia que ya había comenzado". Lorenzo evoca a su patria: "la llanura, la maldita llanura, devoradora de los hombres". Trata de batir el ánimo enhiesto de Santos Luzardo. "Santos Luzarde —le dice—, mírate en mí, esta tierra no perdona". Pero, como se afirma en "Doña Bárbara", es una tierra de horizontes abiertos, donde una raza buena ama, sufre y espera. Por tratar de colmar esas esperanazs, está aquí Rómulo Gallegos.

En "Canaima", Miguel Lareda dice a Marcos Vargas: "Ahí tienes la historia de Venezuela, un toro bravo tapiojado y nariceado, conducido al matadero por un burrito bellaco".

El Presidente de Venezuela conoce bien la frase de Balzac: "Quien no quiere no es destruido".

En nombre de las señoras españolas que asisten a este homenaje y que saben mucho de los pesares del destierro y de las nostalgias de la patria, y en nombre de todos, yo me inclino emocionado ante el dolor de la Primera Dama de Venezuela.

En una larga ovación el auditorio se identificó con el enjundioso discurso de don Mariano Ruiz-Funes.

DON ROMULO GALLEGOS AGRADECE EL HOMENAJE

Terminadas las intervenciones, el Presidente de Venezuela don Rómulo Gallegos pronunció unas sentidas palabras, agradeciendo a la emigración republicana española este homenaje, terminando con estas palabras:

Señoras y señores: admirables y generosos republicanos españoles. Yo incorporo la emoción que vuestra hidalguía, heredada de aquella ingeniosa inmortal, me ha hecho experimentar esta noche, a las mejores de mi vida, sustancia de mi actitud ante el deber que me esté señalado.

Una salva de aplausos, entre vítores a nuestro gran amigo, cerró este acto de admiración y gratitud, de solidaridad y de afecto que las entidades y personas más representativas de nuestra emigración, presidadas por el Jefe del Gobierno de la República Española, ofrecieron al Excmo. señor Presidente don Rómulo Gallegos.

EL GRAL. MIAJA Y D. MIGUEL SANTALÓ CONDECORADOS

EL día 17 de los corrientes, en la Embajada de España, el Jefe del Gobierno republicano en el destierro impuso la Gran Cruz de la Liberación al General don José Miaja y a don Miguel Santaló, ex-Ministros de la República.

En este acto de emotiva sencillez, al que asistieron distinguidas personalidades extranjeras, mexicanas y españolas, entre ellas casi todos los generales y jefes del Ejército de la República española que residen en México, el Presidente del Consejo de Ministros pronunció palabras elocuentísimas. De su importante discuros, entresacamos los siguientes párrafos.

"Al lado de estos próceres del Ejército español figura el general Miaja, que tuvo la fortuna de simbolizar uno de los momentos más gloriosos de la historia de España. La fortuna y el mérito, que sólo con esa "bonhomie", con esa paciencia, con esa prodigalidad de recursos que evoca en mí los recuerdos más íntimos de nuestra querida y lejana tierra, supo unas veces invocar la disciplina militar y otras dar rienda suelta al entusiasmo del pueblo; conjunto de cualidades que constituyen el talento político y con las que, al lado del valor, fué posible el milagro de Madrid, del cual tiene el General Miaja la gloria de ser emblema y símbolo."

"El hecho de elegir este momento para imponer a ustedes estas condecoraciones destaca y subraya que hay un Ejército republicano, un Ejército y una Armada españoles republicanos, con un plantel de oficiales generales, jefes y oficiales, que en un momento dado pueden encuadrar a la masa inmensa de españoles enemigos de la tiranía franquista."

"Los que creen en el sometimiento eterno del pueblo español, no le conocen, como no le conocían Hitler ni Mussolini. Lo conoce el General Miaja, porque fué testigo de su heroísmo insuperable en los campos de batalla; lo conozco yo, porque he luchado políticamente en medio de él y he contemplado su heroísmo civil durante más de cincuenta años. Y por eso nosotros, que no medimos las etapas históricas por los plazos cortos, frecuentemente abrumadores, de la vida doméstica, somos optimistas. Y con este optimismo yo quiero decir, no de modo solemne, sino con esa "bonhomie" que es una de las caracteristicas más simpáticas de mi querido General Miaja: General, si Madrid no viene a nosotros, y si no viene es porque no le dejan, tendremos nosotros que ir a Madrid."

"A Madrid y a Barcelona, querido amigo y compañero señor Santaló. Y a Bilbao, y a todos los sitios donde tremoló y volverá a tremolar la bandera de la República, el símbolo del régimen republicano, por republicano democrático y liberal, y por democrático y liberal, autonomista."

"Yo soy uno de los españoles que han tenido y tienen la comprensión más amplia para la historia, para todo el proceso histórico de nuestra patria, para la evolución de todos los pueblos que la constituyen; yo he creído siempre que España es un haz de pueblos y que el Estado español sólo será fuerte, como puede y debe serlo, cuando sea la expresión política, económica y social de esa estructura íntima de la Península Ibérica. Y por ello, precisamente por ello, es para mí satisfacción muy grande imponer la Gran Cruz de la Liberación a un ilustre ciudadanos de Cataluña que, como otros muchos, es a la vez un gran catalán y un gran español."

El General Miaja y don Miguel Santaló pronunciaron emocionadas palabras de gratitud, afirmando el primero que, aunque ya viejo, sabrá cumplir con su deber si algún día pudiera ser útil a la República, y explicando el señor Santaló cómo se ha exaltado en los últimos tiempos su fervor republicano de siempre ante la injusticia inmensa que el Mundo comete con la República española, que encarna las virtudes más excelsas de la Civilización.

LETRAS DE LUTO

La señora de don Sebastián Banzo

En Rennes (Francia), donde residía, falleció recientemente la señora de nuestro distinguido correligionario don Sebastián Banzo, ex-Diputado de las Constituyentes y primer Alcalde de Zagaroza al instaurarse la República.

El entierro constituyó una imponente manifestación de duelo, al que se sumaron todos los españoles refugiados en dicha ciudad, sin distinción de matices políticos o sindicales. Estuvieron presentes también distinguidas personalidades francesas, significando así el gran afecto con que distinguen a nuestro correligionario, que sufrió antes la amargura de contar a su hijo Fernando entre los desaparecidos del campo de Buchenwald.

Nuestro correligionario don Mariano Joven ha visitado al señor Banzo, testimoniándoles las condolencias del Ateneo Salmerón.

Fallece en Valencia doña Marina Just Jimeno

Nuestros queridos amigos y correligionarios don Julio y don Alfredo Just son víctimas de una nueva desgracia familiar.

Su hermana Marina, residente en Valencia, falleció tras corta enfermedad a la edad de 46 años.

En un breve espacio de tiempo nuestros amigos han perdido su madre y su hermana, no teniendo el consuelo de acompañarlas en los últimos instantes.

Enviamos a don Julio y a don Alfredo Just la expresión sincera de nuestro dolor por esta nueva desgracia que les aqueja.

UN RECUERDO A PACO MAYO

Izquierda Republicana ha sentido la muerte trágica de Francisco Mayo con verdadero dolor.

Francisco Mayo había nacido en La Coruña y a los 18 años ingresó en la Aviación militar como fotógrafo, prestando sus servicios en este cuerpo hasta 1931, en cuya fecha inició, con sus hermanos, el servicio de prensa en que tanto había de destacar. *El Heraldo de Madrid, La Libertad,* la revista deportiva *As*, el semanario *Estampa* y la prensa obrera deben, como nosotros mismos, mucho a la pericia y al entusiasmo de Mayo, en su profesión de reportero gráfico. Son inolvidables los clichés que trajo de Asturias en octubre de 1934.

Al iniciarse la guerra civil se incorporó con sus hermanos como voluntario al Ejército republicano y fué herido tan gravemente que estuvo hospitalizado doce meses.

Restablecido siguió volando y sus informaciones aero-fotográficas fueron siempre de gran interés para el Ejército de la República.

En México Paco Mayo había logrado que estimaran su talento y su vocación, su generosidad y su competencia. Fué uno de los fotógrafos premiados en un concurso nacional de fotografía celebrado hace unos años.

A su viuda y a sus dos hijas, y muy particularmente a sus hermanos, nuestros queridos amigos Faustino, Cándido y Julio enviamos nuestras sinceras condolencias.

IZQUIERDA REPUBLICANA

Director:
D. RAMON RUIZ REBOLLO
Redactor Jefe:
D. CLEMENTE CRUZADO
PUBLICACION MENSUAL

EL PROBLEMA DE LA PAZ

ES un hecho tristemente incontestable que, en 1945, los aliados ganaron la guerra contra los nazi-fascistas; pero el mundo no ganó la paz. Callaron las armas en Occidente; pero continuó el clima de guerra y los pueblos que fueron afectados por las hostilidades, en vez de encontrar la tranquilidad y el sosiego que les permitieran rehacerse material y moralmente, cayeron bajo la pesadumbre de la intranquilidad y la congoja. Terminado un conflicto ha surgido otro y con él la amenaza de una nueva guerra.

Nada tiene de extraño que, por ello, el tema dominante sea hoy el tema de la paz al que recientemente han dado aún más actualidad un acontecimiento y una noticia. El acontecimiento es la serie de congresos pacifistas que, iniciada en Polonia y continuada en París, ha culminado recientemente en México. La noticia es la cesación del monopolio del arma atómica. Ella significa, en opinión de los expertos, que el arma atómica ha dejado de ser decisiva y, por lo tanto, que la guerra que no se creía posible, vuelve a serlo.

Mayor motivo para que la preocupación aumente y la campaña pacifista gane volumen. Pero esta campaña que, recta y honestamente dirigida, puede ser salvadora, es también susceptible de ser desviada y de degenerar en un nuevo apaciguamiento. Los problemas que entraña son múltiples y difíciles. Ante ella se impone una posición de crítica serena.

Los republicanos españoles son pacifistas por definición. La Constitución de 1931 condena la guerra como instrumento de política internacional. No la condena sin embargo, de un modo absoluto y, antes de cumplir cinco años de vida aquel precepto básico, la República tuvo que luchar contra enemigos interiores y exteriores cuando se produjo lo que, con tanto acierto, calificó el Primer Mandatario de México de "golpe de Estado internacional".

La cuestión de la licitud o necesidad de una guerra es una cuestión complicada. Ante ella la República española sólo tiene una posición de principio; pero ni ella ni los partidos republicanos se han pronunciado en previsión de hechos concretos. Ante las inquietudes del actual momento, los republicanos españoles disfrutan pues de libertad de opinión. Han hecho uso de ella en esta ocasión del Congreso de la Paz. Algunos se han adherido, los más no y cada uno ha tenido y expuesto sus razones. Razones nacidas de una honrada convicción personal que pueden un día influír en las decisiones de los partidos si estos se ven en el caso de adoptarlas; pero que entretanto no les afectan ni comprometen por muy altas y respetables que sean las personas que la sostienen.

Ténganlo en cuenta quienes, deesosos de explotar el pacifismo en sentido determinado, que incluso puede ser un sentido bélico, puedan pretender abultar y desfigurar las cosas, silenciando unas, exagerando o desvirtuando otras y sobre todo queriendo dar a manifestaciones hechas en momentos de emoción y en uso legítimo de la libertad de pensamiento y de expresión personal, una trascendencia de que carecen. Esto, sobre ser desleal, sería inútil porque el republicanismo español va por el camino que quiere y no por cualquier otro al que gentes extrañas le quieren llevar.

Repetimos que la República española y los partidos republicanos son sinceramente amantes de la paz, aun cuando, apenas nacida aquella, se vieron obligados a hacer la guerra. Desean ardientemente la pacificación del mundo y la convivencia de hombres y pueblos sobre la base de la libertad o, como lapidariamente lo definió Benito Juárez, del respeto al derecho ajeno. La paz, pues, por el Derecho; no la paz a todo trance y mucho menos por el apaciguamiento del agresor, sea quien sea, y aun del que, no apareciendo materialmente como agresor, sea el provocador de la agresión. Esta es su posición de principio y fuera de ella no hay nada. Si un día —que ojalá no llegue nunca— han de pronunciarse sobre un caso concreto lo harán por medio de sus órganos competentes, guiados por el imperativo de la Justicia y por el interés de la Patria. Sus decisiones serán fielmente aceptadas y servidas por todos los republicanos, coincidentes o discrepantes, porque ante todo son patriotas y demócratas. Quien crea o pretenda lo contrario se expone a una gran desilusión.

SE CONSTITUYE LA CONFEDERACION REPUBLICANA ESPAÑOLA

LAS conversaciones celebradas en París entre las representaciones de nuestro Partido y los de Unión Republicana y Republicano Federal, conversaciones que tuvieron un antecedente en la propuesta cursada a los Consejos Nacionales de los tres Partidos por las Agrupaciones de los mismo en México, han culminado en la constitución de la CONFEDERACION REPUBLICANA ESPAÑOLA, estructura orgáca superior que aglutina a los tres grupos políticos, en un espíritu de colaboración fecunda, para acometer un plan de trabajo cuyas posibilidades rebasan el marco de nuestras presentes inquietudes. Así se afirma en la declaración formulada al quedar constituida la Confederación, de la que, por su indudable interés, copiamos también el siguiente párrafo:

"No es esta una coalición circunstancial, reducida a los apremios del momento, sino el primer paso para establecer una solirariдad tan profunda que diluye en el común anhelo los perfiles hoy característicos de cada individualidad política. Hermanados en una obra llena de sacrificio, luchando juntos contra la incomprensión y contra la injusticia, los tres partidos republicanos nacionales se fusionan en una entidad dotada ya de por sí de la autoridad necesaria para servir de soporte a una política de grandes persspectivas. No obstante, la Confederación estima como una de sus misiones más interesantes hacer lo posible por atraer a su seno a todos los partidos políticos españoles de ideología afín, sean de órbita nacional o de carácter regional y autonomista."

A continuación publicamos el texto del documento constitutivo de la Confederación:

"Los partidos republicanos nacionales de Izquierda Republicana, Unión Republicana y Republicano Federal cuyas representaciones suscriben, conscientes de las afinidades de principios y doctrinas que les unen y de la comunidad de objetivos que persiguen, así en la presente etapa de liberación de nuestra Patria, como en la subsiguiente de ordenación política y de gobernación de la República, conciertan la constitución de la Confederación Republicana Española.

Proclaman la conveniencia de que todas las fuerzas nacionales específicamente republicanas, demócratas y liberales, y de signo progresivo, que no están separadas por diferencias esenciales de doctrina, se fusionen en su día en un sólo movimiento político, en el que puedan integrarse también aquellas otras de carácter regional y autonomista de ideología afín; movimiento capaz de recoger y encauzar los anhelos renovadores de la gran masa de opinión republicana española, incorporándola a la magna obra de reconstrucción y de transformación política, social y económica que España necesita para valorar plenamente sus grandes reservas materiales, espirituales y humanas; capaz también de dar solución definitiva y fecunda al trascendental problema constitutivo del Estado Republicano, dotándolo de una estructura que armonice el reconocimiento de la personalidad indiscutible de los pueblos hispánicos, con el interés, común a todos ellos, de mantener y reforzar la integridad de España.

Convienen, sin embargo, en que la unificación orgánica de dichas fuerzas sólo será realizable cuando, restablecida la libertad en nuestra Patria, puedan pronunciarse regularmente sobre tan trascendental problema las respectivas Asambelas o Congresos Nacionales en uso pleno de su soberanía.

La Confederación Republicana Española se regirá por las siguientes bases:

I.—La C.R.E., es el órgano de unificación y ejecución de la política de los partidos confederados, encaminada al derrocamiento de la tiranía franquista, la liberación nacional y la restauración de la República de España, primero, y a consolidar, normalizar y hacer fecundo el Régimen, después.

II.—Se asigna como misión, promever en el destierro la más amplia coalición de fuerzas políticas y sociales para el logro de los fines indicados en la base anterior, fomentando el espíritu de colaboración y de concordia republicanas entre todas las del Régimen.

III.—Se ocupará activamente en la elaboración de un plan concreto de gobierno sobre todos los grandes problemas españoles, procurando obtener para su implantación el mayor número de colaboraciones que lo conviertan en un ideal nacional.

El plan de gobierno así elaborado servirá de programa de conciliación nacional para congregar en torno de él a cuantos sientan el anhelo fervoroso de rehacer la Patria, sacando de sus actuales ruinas espirituales, morales y materiales el gran aliento necesario para edificar de nuevo un hogar común, dentro de un clima de tolerancia y apoyo mutuo.

IV.—La C.R.E. dedicará especial atención al estudio de los problemas económico-sociales, trazando un programa de acción para proyectar la influencia de sus doctrinas en el plano de la organización sindical de las fuerzas productoras, movimiento cooperativista, etc.

BASES ORGANICAS

1.—La C.R.E. estará regida en el exterior por un Consejo Directivo constituido por los organismos superiores en el exilio de los partidos confederados, y en su defecto, por las personas en quienes éstos deleguen con plenitud de facultades.

2.—Del seno del Consejo se designará una Comisión Ejecutiva integrada por tres consejeros de cada uno de los partidos confederados, elegidos por las representaciones respectivas.

3.—Los miembros de la C. E. elegirán entre sí un Presidente, un Vice-Presidente, un Secretario General, dos Vice-presidentes y un Tesorero.

4.—Los partidos confederados contribuirán a sufragar los gastos que origine el funcionamiento de la Confederación en la proporción que se señale.

5.—Los acuerdos adoptados por los organismos directivos de la Confederación serán ejecutivos cuando reúnan el voto mayoritario, por separado, de todas y cada una de las representaciones que los integran. En caso contrario, la representación cuya mayoría haya votado en contra de lo aprobado por el organismo en su conjunto, tendrá la facultad de recabar la revisión del acuerdo, y, en último término, su suspensión.

6.—Podrán constituirse organismos subalternos de la Confederación en aquellos países, etc., en donde haya organización o representación de dos o más de los partidos confederados, previa autorización expresa de la C. E. de la Confederación en el exilio y en tanto que órganos de relación entre las Directivas de los partidos respectivos para el cumplimiento de los fines de la Confederación en su zona jurisdiccional.

7.—El Consejo Directivo, a propuesta de la Comisión Ejecutiva, promulgará el Reglamento Interior de la Confederación.

BASES ADICIONALES

1.—La Confederación queda abierta a la incorporación de todos los partidos políticos españoles de ideología afín, sean de órbita nacional o de carácter regional y autonomista, que suscriban el presente Pacto.

Inmediatamente de producirse la incorporación de un nuevo partido se procederá a su integración en los organismos directivos de la Confederación de acuerdo con lo dispuesto en las bases orgánicas 1, 2, 3 y 4, y en el Reglamento Interior.

2.—La Confederación está abierta también a la incorporación individual de republicanos españoles sin partido que se consideren identificados con la ideología representada por ella y adhieran a su Pacto. Las adhesiones individuales no supondrán en ningún caso intervención en los órganos directivos de la Confederación.

Don Jaime Vidal Isern, Restablecido

Después de delicadísimas intervenciones quirúrgicas, que pusieron su vida en peligro, está ya en franca convalecencia nuestro estimado amigo y correligionario don Jaime Vidal Isern, a quien hemos tenido el placer de saludar recientemente en la Secretaría de la Agrupación, muy animado respecto al favorable curso de su enfermedad y dando muestras de su entusitsta fervor republicano de siempre.

Sentimos gran alegría al conocer la mejoría del señor Vidal Isern en su grave dolencia.

EN MEMORIA DE D. MANUEL AZAÑA

Al cumplirse nueve años del fallecimiento del que fué ilustre Presidente de la República española y fundador de nuestro Partido, don MANUEL AZAÑA, se celebrará el día 9 del próximo noviembre, a las siete y media de la noche, un acto conmemorativo en la SALA DE CONFERENCIAS DEL PALACIO DE BELLAS ARTES, en el que harán uso de la palabra los señores:

DON ENRIQUE MUÑOZ ORTS
DON ANTONIO ESPINA
DON FAUSTINO BALLVE
DON CARLOS ESPLA
DON ALVARO DE ALBORNOZ

La velada necrológica será presidida por don José Giral, presidente de Izquierda Republicana en México (Atenco Salmerón).

Rogamos a todos nuestros correligionarios la asistencia a este acto.